
Miles de aficionados dan la bienvenida a la campeona del mundo

15/07/2014



Alemania es una fiesta. Y más su capital, Berlín. En la ciudad ya se encuentra la selección alemana de Joachim Löw, campeona del mundo tras ganar a Argentina por 1-0 el pasado domingo en Brasil. El equipo aterrizó en el aeropuerto de la capital pasadas las ocho de la mañana y ya a esa hora esperaban en la Puerta de Brandeburgo, símbolo de Berlín, símbolo del país, miles de aficionados para dar la bienvenida a su 'Mannschaft'. El avión especial de Lufthansa, bautizado con el nombre de 'Fanhansa Siegerflieger' —juego de palabras entre fans, vuelo y vencedores— tomó tierra en el aeródromo berlinés con más de una hora de retraso debido a un problema técnico detectado antes de despegar de Río de Janeiro.

Centenares de personas e innumerables cámaras de televisión esperaron la llegada del avión en Tegel y recibieron con aplausos y gritos de júbilo al capitán de la selección, Philipp Lahm, el primero en aparecer con la Copa del Mundo en las escalerillas.

Tras él, todo el equipo, que tuvo un aperitivo de lo que le espera en Berlín al sobrevolar el avión antes de aterrizar las inmediaciones de la Puerta de Brandeburgo, corazón de la llamada 'Milla del aficionado', el mayor espacio público del país para las transmisiones en vivo de los partidos del Mundial. Ahí estaban miles de aficionados, que siguieron su llegada desde las mismas pantallas gigantes en las que los días previos habían visto los partidos del Mundial de Brasil.

Es la primera vez que Alemania puede celebrar un título mundial en la Puerta de Brandeburgo. La victoria el domingo, en la final disputada en el estadio carioca de Maracanã ante Argentina, por el gol de Mario Götze en la prórroga, ha desatado una especie de nuevo entusiasmo entre patriótico y futbolístico en todo el país. Se trata del cuarto título mundialista de la selección alemana —tras los de 1954, 1974 y 1990— y el primero cuya celebración tendrá lugar junto al emblemático monumento de Berlín, desde 1999 de nuevo sede del gobierno y Parlamento alemán.

Para la celebración se dispuso de un escenario de 30 metros, que discurre en dirección hacia la adyacente Avenida 17 de julio, donde se espera que Götze y el resto del conjunto alcen el trofeo mundial ante la marea amarilla, roja y negra. El escenario será el mismo en el que el equipo alemán, tras quedar tercero en el mundial de Alemania 2006, le dio las gracias al público local por el apoyo recibido durante el torneo.

La organización ha anunciado que tras el acto oficial con los jugadores, de una hora de duración, la celebración continuará cinco horas más con diversas actuaciones musicales que prolongarán la fiesta, a la que se espera que acuda medio millón de aficionados.
